

VIERA Y CLAVIJO, LA TERTULIA DE NAVA Y NUESTRA HISTORIA

Marcos Guimerá Peraza (†)
Edición de Agustín Guimerá Ravina
Investigador del CSIC

Resumen

Viera y Clavijo contó con la ayuda de grandes amigos de Tenerife a la hora de recopilar información para su historia canaria, especialmente los tomos tercero y cuarto. Aquí se glosa la correspondencia intercambiada entre estos ilustrados, especialmente las cartas de Viera, en relación a su magna obra, escritas entre 1763 y 1783.

Palabras clave: Canarias, Historia, Historiografía, Ilustración, Siglo XVIII.

VIERA Y CLAVIJO, NAVA'S SOCIAL CIRCLE AND OUR HISTORY

Abstract

Viera y Clavijo counted with the help of several good friends in Tenerife for compiling the information needed for producing his History of the Canary Islands, especially for the volumes third and fourth. Here the correspondence among those illustrated friends, especially the letters written by Viera between 1763 and 1783, in relation to his great work is glossed.

Keywords: Canaries, History, Historiography, Enlightenment, XVIII Century

VIERA Y CLAVIJO, LE CERCLE DE NAVA ET NOTRE HISTOIRE

Résumé

Viera y Clavijo compte sur l'aide de grands amis de Tenerife au moment de compiler des informations pour son histoire canarienne, surtout pour les tomes trois et quatre. Dans cet article on glose la correspondance eue entre ces lettrés, spécialement les lettres de Viera, en relation à son importante œuvre, écrites entre 1763 et 1783.

Mots clef: Canaries, Histoire, Historiographie, Illustration, XVIIIème Siècle.

Viera y Clavijo, la tertulia de Nava y nuestra historia

Nota introductoria

El autor terminó de corregir este trabajo el 3 de mayo de 2012, unas dos semanas antes de su fallecimiento. Fue así el último estudio que realizó en vida. Deseaba aportar algo al bicentenario del fallecimiento de José de Viera y Clavijo, que se iba a celebrar el año próximo. Siempre le había fascinado la figura de Viera y Clavijo, destacando su buen estilo literario, búsqueda del rigor histórico y sentido del humor. Quince años antes le había dedicado un pequeño estudio.¹ En su archivo particular se guardan varios recortes de prensa local sobre Viera, como la aparición de nuevos manuscritos, su casa natal del Realejo, el proyecto de un monumento a su memoria a comienzos del siglo XX o el plan de una edición crítica de sus obras completas, con motivo del bicentenario.

Aunque Guimerá Peraza había investigado fundamentalmente la historia contemporánea del archipiélago, sus trabajos sobre el liberal José Murphy, el diputado de Bayona Antonio Saviñón y los diputados doceañistas canarios le animaron a indagar en las raíces de nuestro devenir político, explorando a una pléyade de ilustrados muy influyentes. La nómina es extensa: Alonso de Nava, Antonio Porlier, Segundo de Franchi, Gaspar de Franchi, José Antonio Van de Walle, Fernando de la Guerra y Francisco Javier Machado. El espíritu ilustrado también estaba presente en sus estudios sobre la biografía de los comerciantes Tomás y Juan Cologan Valois, junto al hijo del primero, Bernado Cologan Fallon.

En esta comunicación Guimerá Peraza, basándose en la correspondencia de Viera, custodiada en la Económica de Tenerife y El Museo Canario de Las Palmas, se ocupa de la correspondencia entre Viera y sus amigos tinerfeños que le ayudan en la realización de sus "Noticias de la Historia General de las Islas Canarias", publicadas en Madrid entre 1772 y 1783.

Prefacio

El año 2012 ha llegado lleno de conmemoraciones históricas de los aconteci-

1 Guimerá Peraza, M. (1991-1992). 'Viera, Nava y el Pleito Insular (una carta inédita de 1809)'. *Estudios Canarios. Anuario del Instituto de Estudios Canarios*, XXXVI-XXXVII, pp. 127-134.

mientos más importantes de los dos siglos anteriores. En relación a los bicentenarios ya estamos en el centro del correspondiente a la Guerra de la Independencia (1808-1814), que lleva consigo la desaparición de la última generación de nuestros ilustrados; y de entre ellos, la gran figura del tinerfeño don Joseph de Viera y Clavijo, fallecido en Las Palmas el 21 de febrero de 1813.

He pensado que con tal motivo podría ser interesante relatar el cómo y el cuándo decidió Viera emprender la publicación de una inexistente Historia de Canarias, decisión que vendría estimulada por sus amigos los miembros de la famosa Tertulia de Nava, que le mostraron siempre una gran estimación y un gran afecto. Estos importantes personajes le prestaron toda su ayuda, sobre todo a partir de los años setenta del siglo XVIII en los que Viera, ya establecido en Madrid, pudo terminar los tomos tercero y cuarto de sus impagables *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias*.²

Tiempo es de recordar aquí la influencia que también tuvo un insigne tinerfeño en la vocación histórica de Viera. Nos referimos a don Antonio de Porlier y Sopranis (La Laguna, 1722). Académico de la Historia desde 1753, fue autor, entre otras obras, de una *Disertación histórica...*, leída en 1755.³ Nos ha recordado don Alejandro Cioranescu (Viera, 1967-1971, p. XLIV) al respecto lo siguiente:

“[ese trabajo] sirvió de mucho a Viera y Clavijo. Es una obra que reconoce haber estudiado a fondo y que le fue de gran provecho en la composición de la primera parte de su *Historia*”.

Cuando a partir del año 1766 Porlier es designado Fiscal de lo Civil de la Audiencia Pretorial de Lima allí recibe enviado por el propio Viera el primer tomo de sus *Noticias...*, según resulta de la carta de don Antonio de 18 de septiembre de 1772 que recoge el propio don Joseph.⁴ Viera se lo hace saber a su amigo, el ilustre pariente de Porlier, don Tomás de Nava Grimón y Porlier, en su carta de 5 de mayo de 1774, en la que notificaba que ya había salido a luz el tomo se-

2 Guimerá Peraza utilizó para este trabajo las obras de Viera y Clavijo, J. 1967-1971. *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias*. Sexta edición. Introducción y notas de A. Cioranescu. Goya Ediciones: Santa Cruz de Tenerife, 2 volúmenes; Romeu Palazuelos, E. 1981. *Biografía de Viera y Clavijo a través de sus obras*. Cabildo Insular de Tenerife: Santa Cruz de Tenerife; Romeu Palazuelos, E. 1985. 'Noticia de las cartas de Fernando de la Guerra a José de Viera y Clavijo'. *Anuario de Estudios Atlánticos*, 31, pp. 501-536; y Romeu Palazuelos, E. 1988. *Cartas a D. José de Viera y Clavijo de Tomás de Nava y Grimón y Porlier*, Instituto de Estudios Canarios: Santa Cruz de Tenerife.

3 Porlier, A. (1755). *Disertación Histórica sobre la época del primer descubrimiento, expedición y conquista de las Islas Canarias*, Real Academia de la Historia, Madrid. Edición de 1941, Biblioteca Canaria: Santa Cruz de Tenerife.

4 Viera incluye los elogios de Porlier al primer tomo de su historia en el prólogo del segundo tomo (Viera, 1967-1971, I, pp. 439-440).

gundo de su historia.

Esa amistad permaneció firme a lo largo de los años y curiosamente uno y otro fallecieron en el mes de febrero de 1813: Porlier en Madrid el día 8; Viera en Las Palmas el 21. Porlier, allá por el año de 1790, intentó traerse de nuevo a Madrid a su amigo el abate arcediano, sin conseguirlo.⁵

La famosa Tertulia de Nava tuvo un importante papel en la redacción de las *Noticias...* de Viera y Clavijo, contertulio de ella entre 1756, año de su incorporación a aquel senado, y el mes de octubre de 1770, en que marcharía a Madrid. Se comprueba que el borrador manuscrito del Libro 1º del tomo I aparece concluido el 27 de junio de 1763; y que luego va escribiendo los restantes libros de ese tomo que finaliza en 1766. De él nos cuenta Enrique Romeu Palazuelos, Conde de Barbate (Biografía, 1981, p. 61):

“Es un grueso volumen in-folio, de buen papel y tapas de pergamino (...) Está hecho cuidadosamente, con la letra grande y ancha, clara, de don José...”

Entre aquellos amigos tertulianos que tanto animaron y ayudaron a Viera, destacaba el dueño de la casa familiar, Tomás de Nava-Grimón, V Marqués de Villanueva del Prado, a quien Viera llamaría “El Director”; Fernando de la Guerra, marqués consorte de la Villa de San Andrés, que mereció del abate el nombre de “El Noticioso”; Fernando de Molina, calificado por Viera como “El Héroe”; Lope de la Guerra, “El mayor contribuyente” a juicio del historiador; sin olvidar a otros colaboradores, miembros también de la tertulia, como lo fueron Juan Antonio de Urtusástegui o José de Llerena y Mesa, el “Mariscal de Logis”. Unos y otros ayudaron a Viera para su historia a lo largo de los apasionante veinte años que mediaron entre el inicio del tomo I y la impresión del tomo IV; es decir, el periodo de tiempo que va de 1763 a 1783⁶.

Nos proponemos contemplar la relación entre el autor y sus colaboradores, a través de la correspondencia que se ha conservado, incompleta por lo que hace

5 Viera le dedicó una biografía a Porlier en sus *Noticias* (Viera, 1967-1971, II, pp. 905-907). Guimerá Peraza estudió la figura del marqués de Bajamar en los siguientes trabajos: 1981. ‘Don Antonio Porlier, marqués de Bajamar (1722-1813)’. *Anuario de Estudios Atlánticos*, 27, pp. 113-207; 1994. ‘Antonio Porlier Sopranis, I marqués de Bajamar, Gobernador del Consejo de Indias’, en *Quinto Centenario del Descubrimiento (1492-1992). Homenaje a Socios destacados en América. San Cristóbal de La Laguna*. Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife: La Laguna; y 2001. *Don Antonio Porlier, Marqués de Bajamar (1722-1813)*. Fundación Canaria Mapfre Guanarteme: Las Palmas de Gran Canaria.

6 Alejandro Cioranesco, en su introducción a la sexta edición de las *Noticias*, cita a Viera, que confiesa en una carta a don Antonio Porlier, escrita en 1774, que ha trabajado “sin más apoyo que el de mi constante tesón, ni otro fomento que los estímulos de unos cuantos amigos.” (Viera, 1967-1971, I, p. XLII).

a algunos de éstos. Destacan sobre manera las cartas que el propio Viera fue escribiendo a unos y otros. Las más numerosas fueron las enviadas a Fernando de la Guerra.⁷ Nuestra aportación es relatar la manera en que se produjo la estrecha y admirable colaboración de los amigos tinerfeños a la *Noticias...* de Viera, singularmente para los tomos II y III. El nudo de la cuestión es el método bajo el cual se reúnen esas colaboraciones. Por lo que seguidamente emprendemos el estudio de la tarea personal de cada uno de ellos, ciñéndonos en lo posible al orden cronológico.

Don Tomás de Nava-Grimón y Porlier (La Laguna, 1734-1779)

Viera le atribuyó sin dudarle el título de “El Director”. Como tal, el V marqués de Villanueva del Prado aparece en nuestro catálogo informando al historiador de los trabajos y progresos de los comunes amigos. Así, en carta del 20 de junio de 1773, confirma:

“Molina está empeñado en sacar apuntes de los libros capitulares, pero no los encuentra ni en las Escribanías ni en los Archivos y un día de éstos vio más de veinte en el gabinete de un Regidor, que los había llevado con pretexto de evacuar no sé qué informe. Así se maneja entre nosotros este sagrado depósito”.

Tiempo después, el 28 de marzo del 74, Nava tranquiliza a Viera:

“El Marqués de San Andrés se dedica a formar memorias sobre la Casa de La Gomera; y Molina hace cuanto puede por poner en su obra los extractos de los Libros Capitulares que Vmd. le ha encargado...”

El 12 de junio el marqués vuelve a dar ánimos al amigo:

“Tendrá Vmd. cartas de San Andrés y de Molina, llenas de noticias del tiempo, y de una curiosa provisión de extractos de los Libros Capitulares. Molina ha tomado con mucho fervor este trabajo, y nadie es más a propósito para adelantarlo y concluirlo, conforme al método y advertencias que Vmd. le comunique.”

7 Viera y Clavijo, J. (1849): *Cartas familiares escritas a varias personas esclarecidas, por sus dignidades, clase, empleos, literatura o buen carácter de amistad y virtud*. Imprenta, Litografía y Librería Isleña: Santa Cruz de Tenerife (Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife - La Laguna, signatura RM 50 (10/232); y Viera y Clavijo, J. 1772-1788: *Copiador de algunas cartas familiares escritas por José de Viera y Clavijo. Fechadas entre 1772 y 1788*. Manuscrito (Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife - La Laguna, signatura RM 95 (10/395).

Y todavía en carta del 6 de octubre le escribe:

“Nuestro Molina ha dirigido a Vmd. en estos días tres o cuatro paquetes de sus extractos. Es seguro que ningún otro se hubiera aplicado con tanta asiduidad a este trabajo, pues me consta que de cinco meses a esta parte no hace otra cosa por la mañana y por la tarde. Créame Vmd. que estimo muy de veras a este amigo, por la experiencia que tengo de su ingenuidad, de su firmeza, y de la eficacia con que desempeña lo que se pone a su cargo.”

Su siguiente carta conocida es de 5 de agosto de 1775, donde se excusa por su silencio:

“Vd. conoce mi desidia en escribir, y así ha hecho muy bien en atribuir mi silencio a no haber ocurrido asunto especial. Molina provee a Vmd. abundantemente de noticias históricas, y San Andrés le envía de cuando en cuando el estado de nuestras bagatelas; con esta confianza me entrego yo a la poltromenía”.

Y añade:

“Incluyo a Vmd. algunos apuntes relativos a mis Abuelos, para que Vmd. tome lo que conviniese poner en el tercero tomo. Por mano de San Andrés recibirá Vmd. el extracto de las capitulaciones que hizo Don Tomás de Nava al General Don Alonso Dávila y Guzmán. En las noticias de Molina encontrará Vmd. muchas particularidades concernientes al mismo don Tomás, que sin duda fue la persona de más conducta y autoridad que hubo aquí en su tiempo”.

Nava, en la que sería su última carta, fechada a 3 de julio de 1779 –escrita cuatro meses antes de morir-, le diría:

“Diga Vmd. de la continuación de nuestra Historia, y si le falta alguna cosa para fomento de tan importante trabajo. Molina me asegura que ha escrito a Vmd...”

Pero el marqués de Villanueva del Prado no llegaría a ver el final de la historia de Viera. Moriría en su Laguna natal el 4 de noviembre de ese año, a sus cuarenta y cinco años de edad, cuando era el primer Director de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife. Su cuerpo fue enterrado en el convento de San Agustín, ya que había sido Patrono General de la Provincia en las Islas.⁸

8 Guimerá Peraza, M. (1994). ‘El ilustrado don Tomás de Nava-Grimón y Porlier, V marqués de Villanueva del Prado (1734-1779)’. *Anuario de Estudios Atlánticos*, 40, pp. 247-327.

Viera ignoró de momento su muerte. En carta a Fernando de la Guerra el 22 de febrero de 1780 le anunciaba un segundo viaje, el que le llevaría a Italia. Sería el propio don Fernando de la Guerra quien en diciembre de 1779 le daría la tris-tísima noticia, que sólo llegaría a conocimiento de Viera hallándose en Turín. Ello se comprueba en la carta de Viera a don Antonio Porlier, desde Roma, el 5 de junio de ese año 1780. En ellas le dedicó unos hermosos párrafos:

“Cuya temprana muerte lloraré siempre sin consuelo y las Canarias el ciudadano de más luces que acaso hubo jamás en ellas”.

Fernando de la Guerra y del Hoyo-Solórzano (La Laguna, 1734-1779)

Era marqués consorte de la Villa de San Andrés, a quien el “abate” Viera le pone el nombre de “El Noticiero”, bien movido por el círculo de noticias que le facilitó a lo largo de su gran amistad. Fue Guerra, además, el destinatario de la mayor correspondencia de Viera con sus amigos y el primero en aparecer entre sus colaboradores. Solía llamarlo también “el Marqués de Guerra”. Casó en 1763 con su prima Juana del Hoyo-Solórzano y presentó los títulos en los cuales se acreditaba el derecho a los de marqués de la Villa de San Andrés y vizconde de Buen Paso.⁹

Viera, ya en Madrid desde fines de 1770, escribe a Guerra su primera carta -21 de marzo de 1771- donde se pregunta:

“¿Cuándo saldrá la Historia de Canarias?”

Casi un año duraría su silencio sobre el tema. En 3 de enero de 1772 Viera pide a su amigo datos concretos, al tiempo de que le da noticias de la marcha de la impresión de su obra:

“No omita tomarse seriamente la pena de irme preparando la Historia genealógica, sobre que habíamos quedado muchas veces de acuerdo. Espero dentro de un mes ver impresos los primeros pliegos de mi obra y quiero que con tiempo se me vayan suministrando los materiales para los tomos sucesivos...”

Don Fernando, seis meses más tarde, comparece por vez primera. Y en carta del 29 de junio le contesta:

⁹ Guimerá Peraza, M. (1995). ‘El ilustrado Fernando de la Guerra y del Hoyo-Solórzano (1734-1799)’. *Anuario de Estudios Atlánticos*, 41

“Voy recogiendo memorias para la Historia genealógica, aunque los interesados a quienes les pido se muevan poco, o nada para lo mismo que les interesa...”

Por fin, el 10 de julio procede Viera a dar a su amigo la gran noticia:

“Tengo ya impreso, y bien impreso, el primer tomo de mi obra, y me parece que se publicará en la Gaceta del martes”

Y le explica cómo el Consejo ha exigido cambiar el título del libro, que sale con el siguiente:

“Noticias de la Historia General de las Islas de Canaria”

En primero de septiembre alude a la distribución y venta de la historia y añade:

“Si me envían los amigos las memorias que me faltan en orden a la Historia de la Gomera y Hierro que es la de sus Condes, y se presentan nuevos arbitrios, espero imprimir el año que viene el Segundo Tomo (...) Entretanto no se desanime Vs. en la Historia de las familias, y sin pereza acumule cuantas memorias sean útiles para nuestra Historia moderna, y échemelas para acá.”

El 9 de noviembre insiste:

“Pero como para concluir el Segundo Tomo me falta la historia de los Bautistas de Lugo en Fuerteventura, y la de los Herreras en la Gomera y el Hierro, espero que Vs. haga de esto todo lo que pueda y alcance. Más adelante entrarían las genealogías del país...”

Y al fin, en 1773 apareció el tomo segundo de la obra. En carta sin fechar Viera escribe a Guerra:

“Quiera Dios le alcancen (la embarcación de Cádiz) los libros de mi 2º Tomo, que envió. Nuestro Marqués de Villanueva, a quien los dirijo, los distribuirá con todos mi acreedores. ¿Y por cuántos títulos no lo es Vs. De cuanto es mío? (...) Cuidado con las noticias de la Gomera; cuidado con animar a esa gente a que me envíen cosas; cuidado no me tengan empanchado...”

El propio Fernando de la Guerra dejó escritas unas *Notas* sobre los papeles y noticias que iba enviando a Viera en esos años. Así, el primer asiento, fechado a 23 de octubre de 1774, recoge los envíos de la sucesión de los Condes de La

Gomera; de la noticia sobre la vida y muerte de Juan Núñez de la Peña; de lo relativo a Francisco Guillén y Francisco del Castillo; del Adelantado Juan de Oñate; de los Frailes franciscanos; de copias varias de los Peña; etc.

Al fin Viera recibe los envíos de Guerra el 13 de enero de 1775:

“Recibí sus apreciables y esperadas memorias de la Casa de la Gomera, trabajo útil, y único que se me ha remitido en el asunto, no obstante las reiterados ofrecimientos del Gran Visir Santelices. No me han sido menos aceptos los demás Apuntes y Notas. Prosiga Vs. enriqueciéndome con sus lucubraciones mentales, especialmente las relativas a nuestros Claros Varones, nuestros Vianas, nuestros Benavides, etc. Pues quiero concluir en este Tercer Tomo toda la historia Civil Política, Eclesiástica, Militar, Económica y Literaria; reservando para el cuarto y último la Genealógica, Natural y geográfica, *Volente Deo.*”

Y Guerra no se detiene. Deja otra vez *Notas* de sus envíos, iniciadas con un asiento de 18 de enero de ese año, sobre noticias relativas a Núñez de la Peña y Viana. A ello contesta Viera el 17 de marzo:

“Recibí las Memorias de nuestro poeta Viana, que me han dado indecible gusto. No esperaba ya que se descubriese tanto y tan bueno de este Isleño interesante, de este de quien nada sabíamos. Creo que estas Noticias y las de Núñez serán bien recibidas en nuestro público. [;] Ojalá fuésemos descubriendo otras iguales de los demás Claros Varones de Canarias, a lo menos de sus Cairascos, Fr. Abreus, Benavides, Salas, Benítez de Lugo, Matos y otros Obispos, etc.[;]

Está muy bien el trabajo que Vs. me ofrece sobre Noticias Capitulares, pues por lo que mira al catálogo de Regidores siendo naturalmente largo y sobrenaturalmente insípido, será imposible hacerle lugar en el tomo que estoy trabajando (el 3º), que es puramente histórico; y sólo podrá tenerle en el siguiente que será genealógico, geográfico y natural. Estoy contento con los papeles que me ha enviado nuestro Molina y me tiene ofrecidos. Lo mismo digo de las que Vs. y el Amigo don Lópe me remitan y remitirán...”

Guerra sigue anotando: “En 2 de abril recibí y envié razón del uno por ciento”. En carta del día 29 siguiente, Viera escribe a Guerra:

“Lo que yo quisiera es una noticia circunstanciada de la vida, sudores, méritos, servicios, empleos y muerte del señor Benavides nuestro pai-

sano; y las noticias que se pudieran de otro Teniente General Salas, y del obispo Matos. Y Vs. debe querer enviarme igualmente las mismas noticias del Marqués de San Andrés (don Cristóbal) de agradable memoria, ya que Dios ha hecho a Vs. el hijo del Viejo, como decía Jorge Glas”.

Y en otra carta del 7 de julio le comunica que sigue adelante con la redacción del tomo tercero de su historia, pero que los materiales han crecido mucho:

“... apenas podrá contener este tal tomo lo tocante a historia Civil, quedando la Eclesiástica, Militar y Económica para más adelante.”

Y añade, insistiendo en peticiones ya conocidas:

“He pedido a Vs. noticias del Señor Benavides. Los capítulos contra el Conde del Palmar, año y día de su muerte [*al margen anota Viera: murió Palmar en 25 de julio de 1705*]. Noticias del Marqués de Zelada (el de las tretas que no se dejaban tocar ni con pies ni con manos) y de sus padres y famosos hermanos. Noticias de Generales Emparán, Brito, Masones, Mayoni...”

Vuelve ahora Guerra a dejar *Notas* de sus envíos a Viera. Así, dice que en 21 de julio de 1775 le envió “una noticia de Plantas raras, la mayor parte copia de un papel de Mádan”. Y añade:

“Unos apuntes sobre Milicias, y Comandantes Generales, escritos a la ligera. Ha inserto el título de Capitán General de don Francisco Fernández de Toledo, y cédulas conducentes a los Pereyras. La capitulación hecha al Conde del Palmar (...) Los escudos de armas de Dr. Alonso Dávila; de dn. Félix Nieto de Silva; de D. Juan de Balboa y de Robles que fue el primero con Excelencia. Extracto del Viaje y Vista de Armas de Dn. Gabriel Laso de la Vega, Conde de Puertollano. Varias cosas sueltas acerca de las Milicias”.

A la ya citada carta de don Tomás de Nava del 5 de agosto de 1775 se refiere Viera cuando el 5 de septiembre escribe a Guerra acusándole recibo de la continuación de sus noticias:

“(...) las noticias Gomerales, y en Aparato a las Militares, de que repito muchas gracias, como también por las que deban venir”.

Y más adelante añade:

“Tengo casi concluido el tercer tomo, y sólo espero para retocarlo que me

envíe Molina la serie de los Comandantes, por si viniese alguna noticia de consideración que yo no haya visto.

El repuesto de papeles que Vs. el Señor don Lope y Molina me han remitido, es rico y contiene cosas dignas de nuestra Historia. Pero me aterra lo que irá ella creciendo, aun tocando las materias con toda rapidez. Conozco que una historia tan general como la que ha emprendido necesitaba de otros fondos que los de un buen deseo y patriotismo. También conozco que no tendremos historia si no es general y si no abraza todo lo que nos hemos propuesto. Quizá en dos siglos no volverá a haber otros Guerras, Vieras y Molinas que pierdan su tiempo y se concilien cúmulos por lo que nos les va ni les viene”.

De nuevo Guerra anota:

“En 27 de octubre de 75 escribí a Viera, y le envié la noticia de Dn. Cristóbal del Hoyo Marqués de la Villa de San Andrés, Vizconde, et. de que queda copia. En la carta le avisaba del cambio de moneda y otras menudencias. Esta carta ha de ir por Canaria. Recibiola”

“En 1 de Feb. de 76 escribí a Viera que no he tenido noticia del recibo de la de 25 de Agto. y 27 de octub. Noticias del Fpo.”

“En 1 de marzo de 76 escribí a Viera a ligera. Le disponga una acción que con 100 r. para la impresión de las Obras de Lope de Vega”.

A todo ello contesta Viera el 9 de abril de ese último año:

“Tengo concluido el tercer tomo de mi Historia: tomo importante: tomo crítico, en que daré pruebas de constancia y valor: tomo en fin que se leerá y no se conocerá el inmenso trabajo que ha sido menester para ordenar, coser, aclarar, y no omitir lo útil, omitiendo lo inútil. Vs. que sabe los papelorios que han vencido de allá, conocerá cuanto quebradero de cabeza habrá sido menester para sacarles la sustancia y hacerla potable y dulce. Esta locura útil en que me he metido sin que, ni para que, me ha sido y será muy costosa. Yo me hallaría hoy con más de 1.500 pesos en el bolsillo para otros fines de más provecho a este individuo; y no iría perdiendo el amor a la Patria escribiendo sus glorias (...)

“Al señor Don Lope, además de mis amigables abrazos y memorias eternas, que recibí a su tiempo lo de los Personeros y todo cuanto allende de eso se ha servido remitirme; y que ahora espero las noticias

de Benavides para cuando se las franquean (sic) con las demás que pueda adquirir su acreditada conducta, relativo a nuestros varones ilustres...”

Regresado a Madrid, Viera escribe a Fernando de la Guerra el 12 de octubre de 1781:

“Estando en Turín tiene la suerte de recibir una carta de Vs. con sugerencia a otras, que no había recibido (la cursiva es mía), y en ella, como por incidencia, me daba la infausta nueva de la muerte de nuestro amado y memorable amigo el Marqués de Villanueva del Prado; golpe para mí tan imprevisto y tan sensible, que en mucho rato no pude recobrar mi equilibrio ni consolarme”.

Y seguidamente, le informa sobre su vuelta al trabajo:

“Yo, trabajando de nuevo en el tomo cuarto de nuestra historia, que es la parte eclesiástica, con muchas ganas de concluirlo y descansar pensando en mi cercana vejez”.

Pocos días antes, enterado Guerra por tercera persona que Viera se hallaba ya en Madrid, le había escrito el día primero de ese mes:

“Lope tiene unos mamotretos de apuntes eclesiásticos algo crudos y desatados que enviar a Vmd. luego que pueda ponerlas legibles. Él me ha dicho que escribe a Vm. en esta ocasión”.

Viera le escribe a su vez el 6 de noviembre de 1781:

“Me faltaba la correspondencia de Vd. y las noticias de la Patria, que Vd. sabía hacer tan interesantes. Descansado ya en Madrid, espero su continuación, mientras perfecciono el tomo 4º de nuestra Historia, que deseo publicar luego, y después pensar restituirme a Canarias para pasar entre los amigos la vejez”.

Casi un año más tarde, el 3 de septiembre de 1782, Viera vuelve a informar sobre la marcha de sus *Noticias...*:

“Tengo concluido el tomo 4º y espero que en este invierno sudar con él las prensas”.

El 29 de noviembre es más explícito:

“Para el año nuevo empezará mi cuarto tomo a correr su caravana de licencias y de impresión, pues deseo salir de este engorro con la posible brevedad...”

Por fin, en carta de 21 de agosto de 1783, ya puede anunciar:

“Me precisa decir que mi 4º tomo está ya impreso y publicado, como lo puede verificar Vmd. en la Gaceta del [¿?] martes de esta semana, en la que se anuncia su contenido [¿?] con alguna individualidad. Doy gracias a Dios de que me ha dado fuerza y medios para ver perfeccionada esta obra [¿?] de mis cortas luces y de las casualidades [ilegible] que la Patria tuviese una historia, y en el conocimiento que le faltaba de sus [ilegible] eclesiásticas (...). Este tomo contiene diez pliegos de impresión más que el tercero, por lo que ha salido más modesto; pero para eso que lleva en el [ilegible] toda la Biblioteca Canaria, y veinte [ilegible] latinas a la cola”.

En efecto, el tomo IV apareció en ese año. En su *Prólogo*, al tiempo de que se lamenta de “cuántas veces en medio del profundo silencio de la Patria”, no deja de agradecer las ayudas de sus amigos (Viera, 1967-1971, II, p. 445, n. 1):

“Siempre es menester exceptuar a aquellos caballeros compatriotas de quienes se hizo honrosa memoria en el prólogo de nuestro tomo tercero”.

Sin embargo, en fecha que desconocemos, Viera respira resentido.¹⁰ En carta a su amigo Fernando de la Guerra lo pone así de manifiesto:

“Recibí una carta de Canarias en que don Lope me hablaba entre otras bagatelas, de no sé qué fútiles reparos sobre ciertos pasajes de mis noticias históricas. Le espetó a V.M. que nunca me han parecido las Canarias tan chicas, don Lope tan pequeño, sus reparos tan despreciables y mis libros tan ridículos...”

Fernando de Molina y Quesada (Santa Cruz de Tenerife, 1710-La Laguna, 1796)

Otro amigo, a quien hemos visto que Viera llama “El Héroe”, llevó a cabo

10 Alejandro Cioranescu reflexiona sobre la amargura de Viera, en su introducción a la sexta edición de las *Noticias* (Viera, 1967-1971, I, pp. XLVI-XLIX).

unas aportaciones inestimables a la obra. Unos datos biográficos son necesarios.

Fernando de Molina y Quesada nació en Santa Cruz de Tenerife el 9 de abril de 1710, cuando su padre Fernando de Molina Quesada y Machado Castilla era alcaide del citado castillo de San Cristóbal. Nuestro personaje obtuvo a su favor la merced real de 7 de octubre de 1749 como regidor perpetuo del Cabildo de Tenerife, que le recibió el primero de enero de 1750. El año 1763 fue nombrado sargento mayor del Regimiento de Los Realejos.

A él se dirige Viera en carta de 12 de enero de 1773:

“Vmd. digo, si quiere, puede ayudarme mucho en mi empresa, aplicando media hora (sic) su amor al descanso, le hacen a propósito para que, repasando poco a poco los libros de Cédulas y Cartas del Cabildo, sus contestaciones con los personajes de Islas, sus acuerdos más famosos, sus privilegios y negocios de consideración, en una palabra, todo lo que puede dar luz a nuestra historia y hacerla interesante, forma de ellos algunos extractos y apuntes, y me los vaya remitiendo en pliegos separados con la comodidad posible (...) El mayor trabajo será leer, pues los extractos deben ser muy ligeros”

Viera vuelve a escribir a Molina el 3 de agosto:

“Me prometo no desistiré, y aun que habrá dado ya principio a reever y extractar lo más curioso e interesante de ese archivo capitular, y que crea condeciente a nuestras memorias históricas. Aplíquese Vmd. y haga que otros se apliquen a este noble trabajo, pues yo me contentaré con que vengan las especies exactas, aunque vengan dislocadas y en rama, por decirlo así. Una nota hoy y otra mañana en papeles sueltos, hacen al cabo su papel, y pueden navegar en toda ocasión oportuna”.

Viera vuelve a insistir cerca de Molina el día 3 de febrero de 1774:

“¿Será Vmd. mi filósofo tan flojo, que armando los ejercicios literarios, se requiere a sacrificar algunas horas a la útil tarea de repasar los libros de Cédulas y Acuerdos del Cabildo? Yo me contento con algunos breves extractos de aquellos negocios, privilegios, disputas, disposiciones, et., que a Vmd. le parezcan más interesantes y dignos de historiarse, como por ejemplo: disputas con Generales, con Obispos, con eclesiásticos, con mercaderes, etc. Negocios sobre comercio, sobre extranjeros, sobre moneda, etc. Cartas curiosas de personajes, recibimiento de Generales y de

Corregidores, etc. En una palabra, todo lo que Vmd. quisiera ver de letra de molde con método, estilo y reflexiones. Me lisonjeo que Vmd. (como me lo ha ofrecido hace un año) habrá empezado por entretenimiento de ratos perdidos este feliz trabajo, y que asociará algún otro amigo inteligente para él. Los costos que tengan los extractos son de mi cuenta”

Viene ahora la última de las cartas escritas desde Madrid por Viera y dirigidas a Molina. Su fecha, 12 de agosto de ese año.

“Ya están en mi poder todas las preciosas memorias que Vmd. se ha servido remitirme con el Inspector, y en otro pliego separado (...) Los extractos están hechos con sumo discernimiento, porque las noticias son interesantes y progresivas, y las citas están con el mayor esmero y exactitud (...) Amigo, prosiga Vmd. en sus felices averiguaciones y sáqueme de esa rica mina del Archivo todo cuanto haga a nuestro propósito (...) yo haré a Vmd. la justicia de publicar al orbe literario la distinguida parte que Vmd. tenga en la obra (...) Los pliegos pueden venir en forma de cartas separadas, de un volumen más que mediano por el correo”

Don Joseph proclamaría la ayuda recibida de su “Héroe” en el prólogo del tomo tercero de sus *Noticias*, que aparecerían en 1776 (Viera, 1967-1971, II, p. 18):

“El Sargento Mayor don Fernando de Molina y Quesada (sujeto laborioso, de una brillante imaginación y de pensamientos varoniles, cuya nobleza descuella entre las principales casas) es el que ha hecho los voluminosos extractos con la más prolija exactitud”.

Recojo aquí el elogio de Viera a Molina, en carta a José de Llerena y Mesa, de 29 de noviembre de 1774:

“Molina sí que es un héroe. Me está remitiendo tesoro de noticias que valen más que las flotas de Nueva España. Es hombre de tal constancia y empeño, que ha extractado casi todos los libros de Acuerdos del Cabildo, y promete repasarlo todo. Don Lope también trabaja. San Andrés suele dejar la manta...”

Lope Antonio de la Guerra y Peña (La Laguna, 1738-1823)

Nos referimos a Lope Antonio de la Guerra y Peña, medio hermano de don

Fernando. Nació en La Laguna el 15 de febrero de 1738. Tomó posesión de su cargo de regidor perpetuo de la Isla en fecha de 1760, sucediendo a su abuelo materno Ignacio Antonio de la Peña y a su nombrado padre Domingo Miguel de la Guerra y Ayala. En el Cabildo prestaría grandes servicios a lo largo de muchos años. Así, fue encargado de las municiones cuando la guerra contra Inglaterra en 1762; fue elegido Diputado de Corte en enero de 1765, junto con Molina Quesada; y obtuvo otros nombramientos en los que no es del caso entrar.

Él mismo, en sus impagables *Memorias*, dejó larga constancia de sus trabajos en favor de la historia de Viera¹¹:

“Me he ocupado desde el mes de abril (de 1774) justamente con Dn. Fernando de Molina Quesada, también Regidor, en resolver todos los libros de Acuerdos y de Cédulas del Ayuntamiento, que por la mala letra y despilfarro en que están ha sido difícil coordinar con el destino de dar a Dn. Joseph Viera y Clavijo las noticias que nos pide de ellos para continuar las de la historia general de estas Islas, como también para otros manuscritos que le he enviado y continuo y me han servido no poco estas memorias y otros apuntes que he recogido con un semejante destino (...)

“Este deseo me ha ocupado parte de este año (de 1775) en ordenar y copiar las Noticias que en el antecedente ayudé a sacar de los Libros capitulares con el destino de servir a nuestro historiador Dn. Joseph de Viera; éste me conduce a proseguirlas, como pienso hacerlo en el año siguiente...”

Y cuando las *Noticias* en su tomo III aparecen en 1776, comenta:

“Ha salídose en muchos pasajes de aquéllas con que Dn. Fernando Molina Quesada y yo le hemos contribuido a este fin, y así lo expresa en el Prólogo”.

En efecto, Viera se lo agradece allí (Viera, 1967-1971, II, p. 18):

“Debo tan inmenso trabajo al celo, amistad y singular aplicación de dos ilustres caballeros, regidores de la ciudad de La Laguna, amantes de la patria y de las letras. Sus nombres deben pasar a la posteridad con mis escritos (...) [tras citar a Fernando de la Guerra] (...) Don Lope de la Guerra y Peña, cuyos apellidos publican el lustre de su cuna (hijo instruido de

11 Guerra y Peña, L. A. (1951-1959). *Memorias (1760-1791)*. Edición de S. Benítez Padilla. El Museo Canario: Las Palmas de Gran Canaria, 4 volúmenes.

un padre sabio, hombre de paz, sin envidia, sin hiel y sin pasiones) ha contribuido con diferentes apuntamientos, epítomes, cuadernos, índices cronológicos, diarios, cartas y análisis”.

En su Ciudad natal de La Laguna de Tenerife don Lope fallecería el 6 de agosto de 1823, a sus 85 años de edad. Fue un verdadero sobreviviente.

Juan Antonio de Urtusástegui (1731-1794)

Un nuevo corresponsal de Viera aflora ahora. Se trata de Juan Antonio de Urtusástegui, sargento mayor del Regimiento de La Orotava, a quien el historiador escribe el 2 de febrero de 1774:

“Aún más que suscripción, echo (de) menos el envío de pocas noticias históricas y apuntes. Sólo S. Andrés me ha socorrido con unas ocas, relativas a Fuerteventura y Lanzarote, y a la casa de Llaarena sobre el matrimonio clandestino. De la Casa de la Gomera parece que no quieren dar nada, ni que se sepa de ella en el mundo, como si fuese la de Pedro Fernández. El primer libro que debo escribir es el de aquella isla; pero estoy parado. Vea Vmd. si hay quien diga algo...”

Viera vuelve a escribir a Urtusástegui el 18 de mayo de ese año, desde Aranjuez. Le da las gracias por sus encargos; queda enterado de la promesa de Santelices; del extracto de los papeles curiosos de D. Antonio Benítez; y de que “pensaba dar una voz a los Señores de La Palma para pedirles noticias”. Alude a los papeles que le ha suministrado “D. José Van de Walle” y sugiere que su hermano, “como que está en la fuente”, podrá ofrecer más y mejores datos; y cita “a don Guillermo Mahony, quien pudiera hacer algún apunte concerniente a nuestro Comercio. Lo mismo haría acertadamente don Henrique M’Carrick...”

Viera vuelve a escribir a su amigo el 26 de noviembre de ese año, cuando todavía no ha recibido los envíos de Guerra, aunque sí los remitidos por Llaarena:

“Papeles a la verdad muy preciosos y que he estimado sobremanera. Ellos me hubieran servido mucho si hubiesen parecido antes de la impresión de mi 2º tomo; pero espero hacer buen lugar a las bellas especies que contienen en este 3º en que trabajo”.

Y añade:

“Molina sí es un héroe. Ya Vmd. sabrá cuanto hace, trabaja, extracta, copia y me envía de los libros capitulares. También don Lope envía lo que puede...”

Viera vuelve a pedir cosas a Urtusáustegui en carta del 25 de abril de 1775:

“Conviene saber del famoso P. Fray Andrés de Abreu, su patria, padres, año de nacimiento, profesión, puestos y muerte (...) Lo mismo de D. Cristóbal Pérez del Cristo, Beneficiado de Icod. *Item*, una idea del libro del P. Mireles [sic] (que Vmd. tiene muchos) y del autor, todo con abreviatura. Idea de D. Martín de Bucaille y de lo que escribió, que algo escribió...”.

Viera escribe un año después, el 12 de abril de 1776, su última carta sobre este punto a su amigo Urtusáustegui:

“Estimo las noticias sobre el P. Abreu, y don Martín de Bucaille, y me admira que se haya borrado en Icod la memoria de D. Cristóbal Pérez del Cristo. No se borrará la de Gallegos y Méndez. Tengo concluido el tercer tomo, obra inmensa, tan interesante para las Islas, como de sumo trabajo para mí: me prometo que verá la luz pública al pie de este verano...”.

Y en efecto, don Joseph vería su tercer tomo en la calle ese año.

José de Llarena y Mesa

Del día 18 de mayo de 1774 es una carta de Viera a José de Llarena y Mesa, el “Intendente” de la Tertulia de Nava, a quien llamaba “El Mariscal de Lagis”. Se refiere al “memorable Santelices” y sus esperadas noticias, “de que el Archivo de Adeje debe ser un caudaloso manantial”. Cita al religioso del convento de San Agustín de La Orotava, el P. Pimienta:

“(…) sujeto de buen juicio, aplicado a papeles curiosos, y gran conocedor de las antigüedades orotavenses. Más me acuerdo. Que tenía escrito un libro de importancia sobre estos asuntos”.

Le pide también que adquiera noticias de otros personajes:

“[el] célebre escritor D. Pedro de Mesa. Del P. Fray Andrés de Abreu. De D. Martín de Bucaille, y de otros varones doctos de ese pueblo, con época de sus edades y muertes, etc.”.

Y aquí ponemos fin a esta historia de una Historia que, si algo lamentable aquélla por su triste final, admirable ésta y no sólo a nivel provincial. Ha podido decirse que es la mejor historia regional del siglo en que tantas otras se emprendieron. Y ha llegado hasta nosotros con plena vigencia que debe, en gran parte, a ser un espléndido testimonio literario, quizá el mejor de entonces para acá. Buena prueba de ello la tenemos en esas admirables cartas que han constituido lo básico de este trabajo.

Referencias

Otras fuentes manejadas por el autor son:

CARTAS DE VIERA PUBLICADAS EN URTUSÁUSTEGUI, J. A. (1983). Diario de viaje a la Isla de El Hierro en 1779. Edición de M. J. Lorenzo Perera. Centro de Estudios Africanos Colectivo Cultural Valle de Taoro: La Laguna, pp. 73-117; 1907.

“CARTAS INÉDITAS DEL ILUSTRE HISTORIADOR DON JOSÉ DE VIERA Y CLAVIJO”, *El Defensor*, La Orotava, II, 155, 12 febrero 1907;

MILLARES CARLO, A. (1935). “Cuatro cartas inéditas de D. José de Viera y Clavijo (1773-1774)”. *El Museo Canario*, 6, pp. 84-93;

NAVA-GRIMÓN, T. L. DE. (1988). Cartas de don Tomás Lino de Nava-Grimón y Porlier, V Marqués de Villanueva del Prado, desde La Laguna, a don Joseph de Viera y Clavijo en Madrid. Edición de E. Romeu Palazuelos. Instituto de Estudios Canarios: La Laguna;

PERAZA DE AYALA, J. (1931). “Viera y Clavijo y don Fernando de Molina”, *Revista de Historia*, 32, IV, pp. 104-105; y M. de Ossuna y Van-den-Heede. 1914. *Cultura social de Canarias en los reinados de Carlos III y Carlos IV*. Imprenta de A. J. Benítez: Santa Cruz de Tenerife, p. 6, nota 1.